



Rubén Gil Hernández Silva
Federico de Jesús Jiménez Huerta
Luis Medina Gutiérrez
Coordinadores

GERMINARIO

*Muestra poética de estudiantes
de Escritura Creativa*

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

GERMINARIO
MUESTRA POÉTICA
DE ESTUDIANTES DE
ESCRITURA CREATIVA

Rubén Gil Hernández Silva
Federico de Jesús Jiménez Huerta
Luis Medina Gutiérrez
Coordinadores

Universidad de Guadalajara
2024

Esta publicación fue dictaminada favorablemente mediante el método de doble ciego por pares académicos y financiada por el Programa para el Aseguramiento de la Calidad de los Posgrados (PROAC 2024).

M861.508

GEM

Germinario: Muestra poética de estudiantes de Escritura Creativa / Rubén Gil Hernández Silva, Federico de Jesús Jiménez Huerta, Luis Medina Gutiérrez, coordinadores.

Primera edición, 2024.

Zapopan, Jalisco: Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, Unidad de Apoyo Editorial.

ISBN 978-607-581-277-9

Poesía mexicana — México — Jalisco. Poesía jalisciense — Siglo XXI. Poesía mexicana — Colecciones. Familia — Poesías. Madres — Poesías. Muerte en la poesía. Niños en la poesía. Creación (literaria, artística, etc.).

I. Hernández Silva, Rubén Gil, coordinador. II. Jiménez Huerta, Federico de Jesús, coordinador. III. Medina Gutiérrez, Luis, coordinador. IV. Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, Unidad de Apoyo Editorial.

Primera edición, 2024.

D. R. © 2024 Universidad de Guadalajara
Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades
Unidad de Apoyo Editorial
Av. José Parres Arias 150, San José del Bajío,
C. P. 45132. Zapopan, Jalisco.

ISBN 978-607-581-277-9

Editado y hecho en México / *Edited and made in Mexico*

ÍNDICE

PRÓLOGO

<i>Luis Medina Gutiérrez</i>	11
<i>Rubén Gil Hernández Silva</i>	
<i>Federico de Jesús Jiménez Huerta</i>	

GERMEN FAMILIAR

CHRISTOPHER LEGORRETA MÉNDEZ

<i>En octubre hace más viento</i>	19
-----------------------------------	----

MÓNICA MAR CAMPOY GARCÍA

<i>La muerte huele a humo de cigarro</i>	23
<i>Instructivo prematuro para una vida prematura:</i>	25

OLIVER QUETZALCÓATL RIVERA MENDOZA

<i>Un taco de sal hecho de masa del campo</i>	27
---	----

YOLANDA SARAY PÉREZ LOZA

<i>Lleno una cubeta de agua por décima segunda...</i>	29
<i>A veces me preguntaba qué tipo de flor nos...</i>	29
<i>Lenguaje floral</i>	31

SARA DANIELA LECHUGA ZÁRATE

<i>Las plumas que caen más allá de la jaula</i>	33
<i>Llanto</i>	35

SANDRA RUBÍ GONZÁLEZ PRADO

<i>Medidor del tiempo</i>	37
---------------------------	----

ALONDRA GUIOVANA HERNÁNDEZ AYALA	
<i>La isla de Kiribati, hundiéndose</i>	39
<i>Primero soy yo</i>	40

GERMEN DEL CUERPO

ELISA MARGARITA NAVARRETE QUIROZ	
<i>Nací</i>	45
<i>Triscaidecafobia</i>	46
<i>Prohibido decir</i>	46
<i>La doctora Susana me dijo que baje de peso</i>	47
<i>Me dijeron que no me autodiagnostique...</i>	48

MARÍA ISABEL PADILLA GONZÁLEZ	
<i>Cuerpo en tinta</i>	49
<i>Partida</i>	50
<i>Los cuerpos están llenos de tierra, mamá</i>	50

JULIA EDITH HIGAREDA MORA	
<i>Quiero jugar a las trais con los pájaros</i>	51

CLAUDIA NALLELY GODOY CHAVARRÍA	
<i>: designa una forma literaria que consiste en...</i>	55
<i>: La distancia entre el vértice y el foco...</i>	56
<i>: es una curva en la que cada uno de sus...</i>	56
<i>: Es una curva abierta, consiste en dos arcos...</i>	57
<i>: pueden abrir hacia arriba, abajo, izquierda...</i>	58
<i>: Por ejemplo, la trayectoria ideal del...</i>	59

DAHMAR SARAHÍ BECERRA MATA	
<i>recapitular implica recordar lo que está en...</i>	61
<i>extraviar también es peyorativo</i>	62

ITZEL ALEJANDRA AMBRIZ SALDÍVAR	
<i>Vampiro</i>	63
<i>Cuerpo</i>	63

DOMINIQUE DÁNAE IBARRA RODRÍGUEZ	
<i>Selva</i>	65
<i>Azul</i>	65

GERMEN DEL ESPEJO

MARISOL ROBLEDO HERNÁNDEZ	
<i>Yo soy...</i>	69
<i>Nunca más</i>	70
<i>Mi vida no es</i>	71

ALONDRA LISETH RIVERA TORRES	
<i>Semillas en el tiempo</i>	73
<i>Veleros escarlata</i>	73
<i>Palabras de cristal</i>	74

JOANA CECILIA LOMELÍ AYALA	
<i>Cayendo en el abismo</i>	75
<i>Esencia de lo que no se dijo</i>	76

JENNIFER LEPE LÓPEZ	
<i>Tenía dos</i>	79
<i>Tenía nueve</i>	80
<i>Tenía cuatro</i>	81
<i>Tenía tres</i>	82

DANIEL IBÁÑEZ NUNGARAY	
<i>Como algo en el espejo</i>	85
<i>Ecos</i>	85

HIRAM OSIRIS GONZÁLEZ CARMONA	
<i>Escribir</i>	87
<i>Mírame copiar tu poema</i>	87

PALOMA DE LA FUENTE LUNA

<i>Desayuno</i>	89
<i>Porque es otoño</i>	89

GERMEN DE LA AUSENCIA

LUIS ERNESTO RODRÍGUEZ SÁNCHEZ

<i>Qué frío me haces cuando me llueves</i>	93
<i>Eco prolongado</i>	94
<i>Estoy al borde del abismo</i>	95
<i>Me pasa que sucedes en mi mente</i>	96
<i>intenté escribir un poema</i>	96

MARÍA CITLALLI RUBIO BRAMBILA

<i>Celina</i>	97
---------------	----

JOE STANISLAO MONTES COLUNGA

<i>Nombres</i>	99
<i>Los de insomnio</i>	100
<i>Renuncio a ti...</i>	102

ABRIL CÁRDENAS CONTRERAS

<i>Deambulante</i>	105
<i>(Sin nombre)</i>	106

SALMA BERENICE BRAUN

<i>Moon</i>	107
<i>Melodía de tormenta</i>	107

MÓNICA NOEMÍ RAMOS RAMÍREZ

<i>Deadname</i>	109
<i>Toallas de baño</i>	110
<i>En la ciudad</i>	111

PRÓLOGO

Luis Medina Gutiérrez
Rubén Gil Hernández Silva
Federico de Jesús Jiménez Huerta

I

La creación poética es una travesía introspectiva, un ejercicio de rebeldía que nos expone como realmente somos o, como sintetizó Paz, “conocimiento, salvación, poder, abandono”. La actividad poética crea el mundo propio y otro que va más allá y que ayuda a potenciar la experiencia humana a través del lenguaje. Este entrecruce define a la poesía como una forma de revelación y transfiguración, un puente entre el silencio y la palabra.

La poesía resulta en una constante necesidad de renovarse, de subvertir las formas establecidas para captar la esencia de la realidad, de nuestra realidad. Helena Garro, con su voz única, expuso que “la poesía es una revolución constante del espíritu”. La creación poética no es estática, sino un proceso dinámico y perpetuo. La poesía es entonces una herramienta poderosa que nos permite conectar con lo más profundo de nuestra existencia y con el mundo que nos rodea, desafiándonos a encontrar nuevas formas de expresión y entendimiento del mundo.

Los recursos de la poesía actual se despliegan en un amplio espectro, desde el verso libre hasta la exploración de nuevas formas que conectan con la poesía visiva, del uso del lenguaje coloquial a la experimentación con la metáfora y el simbolismo. La intertextualidad y la hibridación de géneros son características marcadas de la poesía contemporánea, reflejando la complejidad y fragmentación de la experiencia moderna. Los poetas actuales no temen cruzar las fronteras entre la poesía y otras formas de arte, incorporando elementos de la música, las artes visuales y la *performance* para crear experiencias poéticas únicas y multifacéticas.

Además, la poesía actual se nutre de una conciencia crítica y una sensibilidad social que la vinculan estrechamente con los movimientos sociales y políticos de nuestro tiempo. Los poetas de hoy no solo reflexionan sobre su mundo interior, sino que también abordan de manera directa las problemáticas de su entorno, utilizando su arte como una herramienta para la denuncia y la transformación social. La poesía contemporánea es, en este sentido, un espejo y una voz, reflejando y amplificando las luchas y esperanzas de la sociedad en la que se inscribe.

En el contexto de la poesía mexicana actual, esta antología emerge como un testimonio de la vitalidad y diversidad de voces que emergen en el contexto jalisciense. La poesía jalisciense, en particular, ha mostrado un renacimiento notable, en el que nuevas generaciones de poetas han sabido integrar la rica tradición literaria de la región con las inquietudes y temáticas contemporáneas. Las y los poetas aquí reunidos exploran identidades, experiencias y emociones a través del catalejo de su tiempo, con una diversidad de lenguajes que van del encuentro con la tradición al campo de lo desafiante. Con esta compilación, la Licenciatura en Escritura Creativa de la Universidad de Guadalajara pretende consolidarse como un semillero, donde confluyen la creatividad y la formación literaria, para dar lugar a voces poéticas distintivas y resonantes. La poesía jalisciense de nuestro tiempo se caracteriza por una diversidad temática y estilística que refleja las complejidades de la vida moderna en esta región. En este mismo devenir, los poetas aquí reunidos abordan diferentes intereses, utilizando una variedad de formas y estilos, experimentan con las formas y el contenido, creando obras que buscan trascender los límites del lenguaje. En esta antología, los lectores encontrarán un mosaico de voces que, aunque distintas, comparten una profunda conexión con su contexto y su tiempo.

Hoy, la poesía se encuentra en un estado de constante evolución, abierta a las influencias globales y a las realidades locales. La digitalización ha democratizado el acceso y la difusión de la obra poética, permitiendo a los poetas llegar a audiencias más amplias y diversas. Sin embargo, en medio de esta marea de cambios, la poesía sigue siendo un refugio para la reflexión profunda y la conexión íntima con el lector. Esta antología, entonces, no solo representa un punto de llegada para los poetas egresados de la Licenciatura en Escritura Creativa, sino también un punto de partida. Es una invitación a explorar, cuestionar y reimaginar el mundo a través de sus versos. Cada poema es una puerta abierta hacia nuevas posibilidades, una promesa de que la poesía, en su constante renovación, seguirá siendo una fuerza vital y transformadora.

Esta antología es un testimonio del talento y la creatividad de las y los jóvenes poetas de la Licenciatura en Escritura Creativa, quienes, con sus obras, nos ofrecen un vistazo a las múltiples realidades y perspectivas de la poesía contemporánea. Es un recordatorio de que la poesía sigue viva y en constante movimiento, reinventándose y adaptándose a los tiempos. Con cada página, los lectores tendrán la oportunidad de sumergirse en un mundo de palabras que evocan, cuestionan y transforman. La poesía de nuestros egresados no solo captura el espíritu que buscamos plasmar en cada alma que pasa por las aulas, sino que también promete seguir siendo una voz vibrante y relevante en el futuro de la creación literaria.

II

Esta compilación es de naturaleza peculiar. No pretende ser una muestra del trabajo de jóvenes poetas ni un mapa que trace un recorrido selectivo por lo más sobresaliente de una particular región. El trabajo que aquí se compila es la exploración en el terreno de la poesía que una generación de estudiantes de Escritura Creativa realizó durante su formación. Los textos que aparecen en las siguientes páginas son la evidencia de nuevas voces en la literatura jalisciense durante el proceso de búsqueda de su voz autoral. La poesía, en ese sentido, les valió de medio para encontrarse con estilos, recursos, registros, temáticas y tratamientos estilísticos que moldearan y definieran sus propuestas en el ámbito de la literatura. Muchas de las personas que conforman este muestrario no se identifican bajo el rótulo de poeta. Y, sin embargo, por un instante se encontraron con el género para comprender el juego y las potencialidades del lenguaje, al momento de irrumpir en el ámbito literario. De allí la trascendencia y búsqueda por publicar esta selección de textos: para dar testimonio de cómo la poesía atraviesa toda indagación creativa del lenguaje, mientras amplifica potencialidades y revela rasgos identitarios de la figura de autor.

Como parte de su formación, la generación de estudiantes que conforma esta muestra cursó unidades de aprendizaje enfocadas en el estudio y la creación de poesía: Producción de textos: poesía, Taller de poesía I y II, Poéticas latinoamericanas del siglo XX y Poesía visual, junto con materias optativas como Tradición poética contemporánea. En esta última, en particular, se enfatizó la lectura de personas que producen poesía en el siglo XXI y que han logrado encontrar un complejo equilibrio entre la tradición, lo clásico, y las tendencias, las demandas de la época. Ello, con el propósito de estudiarles y tomarles como referente

al momento de posicionarse y enunciar su personal propuesta creativa. Una de las voces que, en ese sentido, resonó entre este grupo de estudiantes, fue sin duda una de las más propositivas y representativas de la literatura mexicana actual: Sara Uribe. Esta escritora critica en su poemario *Un montón de escritura para nada* la tendencia de la industria editorial por generar productos de consumo, más que obras de expresión humana. Reza uno de sus poemas:

Queremos que escribas un poema a meses sin intereses.
Un poema abierto las 24 horas. Un poema con wifi.
Un poema creado para postear en Instagram.
Un poema cuyo maquillaje no haya sido probado en animales.
Queremos, desde luego, un poema sin conservadores, un poema
bajo en grasas. Un poema descafeinado, deslactosado, sin gluten.¹

Bajo la presión de las demandas de la sociedad actual, la industrialización y la sociedad de consumo pueden imponerse sobre procesos creativos hasta desvanecer los rasgos identitarios que individualizan y distinguen la condición humana detrás de una obra poética, literaria y artística. El discurso de Uribe en su poesía ejemplifica la intencionalidad que persiguió la formación creativa de estos estudiantes, para que concibieran la poesía no solo como síntoma de una situación sociocultural, y la practicasen más allá de un reflejo ideológico, fuera de modas. Hacerles incursionar en la poesía pretendía que reconocieran la poesía como una oportunidad de encuentro consigo mismos y con sus propias necesidades que les llevaron a concebir la escritura como área de desarrollo personal y profesional.

Como resultado, donde más se aprecia esa exploración personal es en la búsqueda temática. Muchos de los poemas seleccionados construyen voces poéticas inmersas en estados anímicos disfóricos, pero ese universo personal dialoga además con discursos que inquietan y distinguen a la sociedad contemporánea: el amor y la comunidad como gestos revolucionarios en contra de la violencia y opresión hegemónicas, la representación de cuerpos periféricos al canon de belleza dictado por las tendencias, la metaconsciencia de los procesos creativos en la escritura, el cuestionamiento a discursos genéricos en torno a la identidad, por solo mencionar algunos de los más sobresalientes.

1 Sara Uribe, *Un montón de escritura para nada*, Dharma Books, Ciudad de México, 2019.

En cuanto a forma, la mayoría de los poemas recogidos son de un estilo generalizadamente prosístico. Adoptan un tratamiento narrativo que llega a romperse solo para enfatizar el ritmo o para alterar el sentido anecdótico con la incorporación de figuras poéticas. Quizá por la tendencia de muchos perfiles, que se interesan en incursionar dentro de la narrativa o el ensayo, gran parte de estos poemas fijan su atención al aspecto argumental, mas ello no significa que desatiendan aspectos más cercanos al género de la poesía, como el ritmo o la aproximación lúdica a la semántica y la sintaxis.

Los poemas seleccionados dan muestra de una fuerte consciencia de voluntad de estilo. Mas comprendemos al estilo no solo con base en los criterios que Octavio Paz contemplaba, es decir, todo lo que constituye la expresión de un periodo determinado: moral, filosofía, costumbres, artes, etcétera.² El estilo aquí también habla de individualidad, de necesidades que la poesía les reveló a cada una de las personas egresadas que a continuación se presentan organizados en cuatro líneas temáticas principales.

«Germen familiar» recoge a siete estudiantes que construyeron alegorías sobre el concepto de familia o que retomaron la figura de alguno de sus miembros para hablar del impacto, positivo o negativo, que pueden llegar a tener en cualquier ser humano. «Germen del cuerpo» contempla a siete voces que indagan en este como un vínculo para entrar en contacto con el mundo, o para generar denuncia sobre la imposición de cánones ideológicos y estéticos que alteran y generan prejuicios sobre el sujeto y su propio cuerpo. «Germen del espejo» muestra siete aproximaciones distintas a la construcción del yo y de cómo se apropian discursos para delimitarle y presentarse ante sí mismos y al resto del mundo. Finalmente, «Germen de la ausencia» explora la pérdida y dialoga con el pasado, por medio de seis registros autorales distintos, que utilizan la nostalgia, el reclamo o la impotencia de estar conscientes de ausencias imposibles de remplazar.

Invitamos a su lectura para conocer a cada una de estas 27 voces egresadas de la generación 2020B-2024A de la Licenciatura en Escritura Creativa de la Universidad de Guadalajara, y puedan reconocer sus propuestas que próximamente estarán dando a conocer como actores activos en el ámbito cultural y literario de nuestro país.

2 Octavio Paz, *El arco y la lira*, Fondo de Cultura Económica, Ciudad de México, 2018.

GERMEN FAMILIAR

CHRISTOPHER
LEGORRETA MÉNDEZ

En octubre hace más viento

Es noche

...y es que una casa es más que el silencio de sus puertas entreabiertas
(veo el pasillo y veo esos cinco metros con
veintisiete centímetros llenarse de desierto,
luna y viento helado)

más que el silencio de sus cortinas
(veo las seis caras de un cuarto con
geometría de caja y me doy cuenta de que
no se ocupa mucho espacio para vivir)

más que el silencio de sus luces apagadas
(veo las esquinas y reparo en el lenguaje
del olvido que existe en los puntos donde
se encuentran las líneas)

...y es que una casa es más que silencio

Pienso, soy el miedo a morir de papá

soy el miedo a las mariposas negras

a los relojes que se detienen sin más

a las flores blancas

soy el miedo a los gusanos

a lo que esos gusanos puedan creer

a lo que esos gusanos puedan soñar

soy el miedo a desaparecer

soy el miedo a no hallarme aquí

ni allá

ni en ningún lado

soy el miedo a no hallarme

soy el miedo a la rosa que nace sin ser vista
y que sin ser vista suspira el secreto
de la tierra

soy el miedo a los monstruos debajo de mi cama
soy el miedo en sí

Pienso

...y es que yo vi moverse el rehilete del patio

Lo vi moverse apenas, pero lo vi moverse lo suficiente como para volver a creer
en fantasmas.

Fantasmas: aquello que se hace visible.

Nunca creíste en fantasmas, papá. Ni cuando octubre se llenó de ellos. Toda
nuestra ropa, una ausencia de color y ni aun así.

Recuerda, el silencio es una muestra de respeto.

Eso me dijiste.

Y yo guardé silencio. Sentada en la silla, dejé caer los sonidos del mundo.

¿El silencio es una muestra de amor, papá?

¿Cómo digo te extraño con la boca cerrada?

Fantasmas: aquello que haces invisible.

Pero nunca creíste en ellos. Ni cuando te lo pedí de favor. Ni para que decirte
que quería dedicarme a buscarlos.

¿Por qué la gente cree en fantasmas?

Porque la gente cree muchas cosas.

Porque creen en las sombras que no ven.

Porque creen que las personas no pueden partir sin despedirse.

Y porque a veces no creen que sea el aire lo que hace moverse un rehilete.

La gente ve lo que quiere ver.

Eso me dijiste.

Sentada en la silla volví a creer en fantasmas.

...y es que yo lo vi moverse, papá

Recordar es mirar al frente

(diez años y debajo de mi cama un montón de manos esperan
a que mi pie quede en el vacío, frías aquellas manos de dedos
largos y tantos nudillos, frías y grises y con las uñas crecidas y
sucias de tierra, manos que esperan el descuido para enseñar
su tacto de lápida, sus pieles curtidas en grietas, como abismos
esas grietas tan sin fondo, manos que con su agarre vacían el
blanco y te muestran todos los lados de la nada)

Recordar es mirar las esquinas

(quince años y debajo de mi cama un montón de muñecas que no sé cómo terminaron ahí, pero que igual terminan en la caja de donaciones, y ya solo el brazo suelto de una muñeca, pero inmóvil y sin ninguna intención de mostrar los lados de la nada, si algo aprendí de los periódicos es que los brazos cercenados no aspiran más que a mostrar la tristeza de su abandono, ya sea en bolsas o fosas o carreteras, no aspiran más que a la lástima de enfrentarse al negro, si algo aprendí de papá es que los brazos cercenados no alzan un dedo para dar su opinión, ni tampoco para asustarte, si algo aprendí de papá es que nunca tuve muchas cosas, muñecas por pedazos, y por pedazos el resto de mis días, ni para llenar una caja, lo bueno es que para vivir no se ocupa mucho espacio)

las infinitas esquinas de las manos

las infinitas esquinas de lo que hay debajo

(veinte años y debajo de mi cama un montón de manos esperan a que entrelace mis dedos con los suyos y a que apriete fuerte, cálidas esas manos de dedos largos y tantos nudillos, cálidas como no lo podía imaginar, manos que esperan a que esté lista para enseñar su tacto de lápida, sus pieles curtidas en grietas, sin fondo, pero sin secretos tampoco, manos a las que se les escapa el calor y que esperan que apriete fuerte, manos que con su agarre vacían el blanco y te muestran que incluso en la nada hay caminos que llevan a otras puertas, manos que se enfrían de a poco, pero que hacen de la soledad una caricia de fantasmas, porque a veces sí que alzan un dedo, ya sea para apuntar a las estrellas y a lo que se esconde más allá de las estrellas mismas, o para señalar a los lados del corazón y decir, ¿ves?, aquí sigues)

Recordar es mirarte

...y es que yo lo vi moverse

...y volví a creer de nuevo

...y volví a hacer rehiletes de nuevo

...y volví a ponerlos en el patio

...y deberías verlos... son tantos

...y cuando sopla el viento... ¿los ves?

...y cuando giran parece que cantan... ¿los oyes?
...y cuando cantan siento que me hablas... ¿es cierto?
...y es que

 papá, eres el fantasma
 del octubre que nunca vivimos
 eres el cariño
 de las palabras que nunca dijimos
 eres la bondad
 de las lágrimas que nunca soltamos
 eres la compañía
 de la soledad que nunca heredamos

...y es que una casa es más que silencio
...luces, cortinas, puertas entreabiertas
...gusanos, flores, mariposas negras

 papá, eres el fantasma
con el que al fin puedo empezar a creer

MÓNICA MAR
CAMPOY GARCÍA

La muerte huele a humo de cigarro

*Solo da la mano y sonrío
dices tu nombre
y te sientas
mamá me explica que una buena presentación es importante*

dar la mano sonreír decir nombre y sentarse

y sí, con la práctica
presentarme ante los demás se convirtió en algo sencillo, casi natural
dar mi nombre
y que la gente me diera el suyo (el cual iba a olvidar al soltar su mano)
algo sencillo

Mamá y yo
siempre fue así
Preséntate si quieres

¿Pero qué no te extraña? ¿Y a mí?

con un nombre y recuerdos tan vagos como un sueño a punto de ser olvidado

mamá dice que ya casi es hora
preséntate si quieres

dar la mano sonreír ¿decir nombre?

una presentación de mentira
yo sé quién es él y él sabe quién soy yo
y no dejamos de ser dos extraños que necesitan una presentación con nombres
una sonrisa y todo lo demás

Mamá y yo
papá
papá y el humo de cigarro
papá y el olor del humo de cigarro
papá y sus *abrazosolorhumodecigarro*
preséntate si quieres

*y todo es absurdo y ya
y me doy cuenta
de que solo queda el humo y ya
ese humo que me dijo más que tu nombre o tu sonrisa
y me doy cuenta
de que después de una despedida puede llegar otra
y ahora me siento doblemente sola
y no sé si lloro por la primera o la segunda o por las dos
pero en ambas
lloro por todo lo que no fue nunca
por todo lo que no seremos jamás*

*Instructivo prematuro para una vida
prematuro:*

1. Recordarse de vez en cuando que la vida es buena

porque es necesario
porque la vida comienza
en el instante en que se pronuncia
el pequeñísimo instante
donde se es suficiente

2. Comer con tus amigas un jueves por la tarde

y embarrarte los dedos
las manos
hasta dentro de cada uña
con la grasa de un pollo que ya está frío
pero que no importa porque no soy la única
no soy la única
con los dedos grasientos
las manos grasientas
hasta dentro de cada uña grasienta
porque están mis manos y las de ellas
y eso es suficiente

3. Olvidarse de hablar susurrando y comenzar a gritar

porque el ruido a mi alrededor
me contagia el cuerpo
de ruido
ruido
un ruido al que no le descifro las palabras
un ruido que me habla con palabras de las cuales no entiendo su significado
pero que tampoco me interesa hacerlo
porque yo también aprendí a gritar
a gritarme para escucharme

4. Jugar como niñas chiquitas sobre una mesa de piedra

Herramientas:

- Cuchara desechable (previamente se limpiaron los restos de comida con una servilleta)
 - Plumón (ninguno en especial)
- Servilleta con la que se limpió la cuchara (opcional, dependiendo de si se desea tener una cuchara desnuda o con vestimenta elegante)
- Una mesa de piedra (obligatoria)

Una vez limpia la cuchara
con el plumón se le hará el rostro de su preferencia:
con ojos nariz boca cejas cabello accesorios vellos tanga nalgas
una vez lista
se confecciona el vestido perfecto con la servilleta ya usada y pegajosa
si se quiere



la cuchara puede permanecer desnuda
y ya con todas las cucharas listas
ahora se les puede hacer bailar
en círculo
en ola saltando una detrás de otra
pueden dar vueltas y revolcarse
se les puede lanzar a propulsión y herir a alguien en el vuelo
pueden recostarse todas juntas
como una familia feliz de cinco cucharas
cinco cucharas a las que les pega el sol a las cuatro de la tarde sobre una mesa
de piedra

OLIVER QUETZALCÓATL
RIVERA MENDOZA

Un taco de sal hecho de masa del campo

Para Diana

Yo soy hija del maíz
pero el maíz me abandonó cuando niña.
Y nunca regresó.

Su hoja ya no me envuelve
Frío viento en mi tallo
El campo vacío está.

Tarde o temprano tendrá que ser masa, aunque nunca aprendió cómo serlo.
Nixtamalización continua que a toda mazorca la muele, sobre todo al maíz
proveniente de campo muerto y seco...

Pero nunca estuvo sola.
La campesina siempre estuvo allí.
Aunque apenas se dé cuenta de eso.

A la espera del maíz partido.
Mazorca que arranca sus granos,
desesperada aventándolos violentamente.

Por suerte un molcajete los atrapa.
Desquito mi ira aplastándolos.
Y muelo.
Y muelo.

Y muelo.
Golpe tras golpe, grita que pare, cada vez más blando, cada vez más gritos. Les
pongo sal tratando de curar sus heridas, pero sigo moliendo cada vez con más
fuerza, la sal arde en las llagas, el pilón golpea mis dedos, masa roja que grita:

Para. Para. Para. Molcajete iracundo que solo muele. Muele. Muele.
Lágrimas de una mazorca desnuda.

Masa amorfa, que parece dura, pero es frágil al tacto, húmeda y salada. Masa que trata de tomar alguna forma, pero se destruye volviendo a ser lo que era. Masa que no sabe que es la forma. Forma del miedo. Circular y pequeña con tintes carmesí.

Masa sola.

Masa madre.

Masa de maíz.

Y por más que trato de amoldarla.

Esa masa es inmaleable.

Odio ser masa.

Y no poder hacer nada para dejar de serlo.

Masa con sangre.

Masa en pecho.

Masa sin vida.

Pero la campesina siempre estuvo allí.

Manteniendo a la masa en su lugar.

Fungiendo dos papeles.

Flor y fruto.

Masa seca.

Masa sola.

Masa con sal.

Pero nunca estuvo sola.

Dentro de ella se encuentra,

Una hoja de maíz.

Toma la masa y amolda.

Toma la masa y aplasta.

Y dale el calor que solo el comal puede.

Y haz que la masa se dé cuenta que allí estás.

Usa tu sal para limpiar su sangre.

Usa el tortillero y dale forma.

O deja la masa elegir.

Campesina de campo seco.

Masa de carne viva.

Solo tú sabes los frutos del campo.

Solo tú gozas el sabor del huerto.

YOLANDA SARAY
PÉREZ LOZA

*Lleno una cubeta de agua por décima
segunda vez en un día*

No basta con limpiar el piso dos veces
o limpiar el polvo de la madera
o limpiar porque me guste
Lavar las cosas con cloro lo solucionaba
pero las críticas no se limpiaron porque nunca era suficiente
Lleno la jeringa por décima segunda vez en un año
y me pregunto si la limpieza estará sucia
o que si el cloro podría solucionar mi existencia
o que soy demasiado inútil para esta familia
El metal atraviesa mi piel
mis venas
mi sangre
mi alma
Y sigo preguntándome si vale la pena vaciar el cloro en todo lo que toco.

*A veces me preguntaba qué tipo de flor
nos definía y encontré dieciocho diferentes
resultados*

El tulipán negro representa nuestro vínculo.

Mis pétalos son como los azules de una rosa,
los tuyos son como los narcisos.

La maceta que mantiene viva mi iris blanco
se hace pequeña.
Quitás la tierra y el agua para dársela al clavel estriado,
flor que me apuñala.
Mis pétalos se manchan,
se secan
y caen sin fuerza sobre la tierra.
Tu ortiga me lastima las raíces,
me quita la vida,
mi dalia,
y me hace pensar que eres una eglantina.

Me regalás una ulmaria.
Yo te regalo una petunia.

Mis geranios están en la misma maceta
donde se murió mi Iris azul.
Pronto tendré que cambiar el iris blanco
por un trébol del mismo color.

Quisiera darte una flor de pensamiento para que mires mi rosa malva,
pero no logro ni darte una flor de zinnia amarilla.

No quiero esperar el invierno.
Quiero mi rosa de Navidad,
la única flor que me salva.

Lenguaje floral

Clavel estriado: rechazo.

Dalia: inestabilidad.

Eglantina: quien te quiere te hará llorar.

Geranio escarlata: consuelo.

Geranio oscuro: melancolía.

Iris blanco: esperanza.

Iris azul: buenas noticias.

Narciso: egoísmo.

Ortiga: eres cruel.

Pensamiento: Recuerdo, meditación, reflexión.

Petunia: resentimiento.

Rosa azul: paciencia, espera eterna.

Rosa de Navidad: alivia mi ansiedad, paz, tranquilidad.

Trébol blanco: piensa en mí.

Tulipán negro: estoy sufriendo mucho.

Ulmaria: inutilidad.

Zinnia amarilla: recuerdo.

SARA DANIELA
LECHUGA ZÁRATE

Las plumas que caen más allá de la jaula

Se recogen tres plumas esta mañana:
la primera, de la agaporni de cabeza roja que grita cuando amanece;
la segunda, de la canaria que canta aun cuando nadie la oye;
la tercera, de la gorriona que nunca es observada.

Mañana, cuando las colibríes muevan sus alas al compás de su agitado corazón
ojalá
sus plumas no caigan más allá de la jaula

i. **abuela: agapornis.** género de aves psitaciformes (es decir, que tiene forma de loro) conocidas comúnmente como *inseparables*, *periquitos de amor* o *aves del amor*.

La agaporni se ha puesto a cantar a las siete de la mañana
cuando te fuiste Le canta a la noche que se le escapa
Le ruega entre notas agudas que no lo haga
que no se desvanezca
y sus gritos se elevan hasta el cielo nublado
fragmentándose en llovizna Pero comienza a clarear, y la agaporni cede
ante la idea de su pico escondido Para siempre oculto entre las plumas

ii. **madre: canario.** subespecie desarrollada durante siglos de selección en cautividad que se convirtió en el *ave doméstica* criada como *animal de compañía* más abundante del mundo.
Has nacido en un aviario entre ramas que no dejan extenderte

las alas desplumadas Cuando creces y el cascarón te deja de quedar entiendes que nunca tuviste la capacidad de volar y adoptas la melodía del canario con una voz que siempre es ruido de fondo Es extraño que te miren cuando cantas demasiado fuerte o cuando tus notas se vuelven palabras marcadas en los barrotes de metal Son poemas al aire y tú
Poetisa invisible Voz oída Voz ignorada
Tus plumas arrancadas te observan desde el suelo fuera de la jaula

iii. **yo: gorrión.** especie de ave paseriforme (en otras palabras, orden que *abarca más de la mitad* de las especies de aves del mundo y que se conocen comúnmente como pájaros y a veces aves cantoras o *pájaros cantores*) adaptada al hábitat urbano hasta el punto de ser *el pájaro más frecuente* y conocido en esas áreas.

Mis cantares atraviesan los barrotes de metal y me roban las plumas con las que debía volar Pero yo dejo que se vayan Dejo que se eleven hasta el cielo nocturnodiurno en una carrera contra el soluna que me despoja de mis pieles y veo que algunas se quedan en el camino y se deshacen en heridas punzantes que son ignoradas por mí por ti por el océano y los veleros que zarpan hasta desaparecer y ser olvidados como mis palabras en esta hoja en este libro en este yo

iv. **sobrina: colibrí.** por definir.

Mañana, cuando las colibríes muevan sus alas al compás de su agitado corazón
ojalá
sus plumas no caigan más allá de la jaula

Llanto

Llorando
el cielo.

Él:
cielo.

Llorando
tu cuerpo.

Tú:
recuerdo.

Llorando,
te encuentro.

Té
de lamento.

SANDRA RUBÍ
GONZÁLEZ PRADO

Medidor del tiempo

Dentro del *tic* y junto al *tac* de tu reloj favorito

Dios te salve, María. Llena eres de gracia.

Tic

Llena eres de ansias. Este rosario es nuevo, es verde.

Tac

Defiéndenos de nuestros enemigos y ampáranos ahora y en la hora de nuestra muerte.

Abuelita, tengo mucho sueño.

Tic

Siempre dicen que la muerte es el descanso eterno.

Voy a rezar contigo y volveré a dormir.

¿Cuántas veces más tengo que repetirlo?

Tac

Santa María,

Ruega por nosotros

Tic

¿Si hacemos esto todos los días estaremos protegidas siempre?

Tac

Santa Madre de Dios,

Ruega por nosotros

Santa Virgen de las Vírgenes,

Ruega por ...

Madre de Cristo,

Madre de la Iglesia,

Madre de la Misericordia

Madre de la divina gracia,

Madre de la Esperanza,
Madre purísima,

MADRE

Tic

¿Qué significa resurrección?

Si tienes fe, un día lo sabrás.

Tac

Pídele a Dios por mí, pídele que me cure y podré cuidarte por siempre.

Tic

Ave María Purísima.

Sin pecado concebida.

Ahora cierra tus ojos. *Tac.*

ALONDRA GUIOVANA
HERNÁNDEZ AYALA

La isla de Kiribati, hundiéndose

La isla de Kiribati, hundiéndose
como el lápiz clavado en mi pecho
cuando descubrí que por dentro éramos rojas.

En la geometría de mi memoria
aún puedo ver el sacapuntas y las virutas
sobre lo que fue el suelo.
Mi infancia se hunde
con todos mis juguetes.

Nunca aprendí a flotar y mi isla no tiene pies.
“Nos estamos hundiendo” pero entonces
yo era una niña que dibujaba tierra.
Ahora el agua sube y tengo que esperar
a que el arroz se cueza.

Sueño que mi cama navega en el océano,
cuando no quede más país.
Y no, no somos rojas por dentro.
Las lágrimas que dejaste en la almohada
gritan color mar. Las vi.

Me da miedo volver, aquí siempre fue agua.

Hundo la mano y no encuentro
el sacapuntas, ni el lápiz ni a esa niña.
No me encuentro en este mar monumental,
no me cabe en los ojos.
¿Cómo abrazo el fondo de la casa?

Perdimos la tierra,
la erosión se llevó mi sacapuntas.
No quiero regresar,
pero tampoco me quiero ir.

Nadie habla, ni tú ma'
de que aquí todo se desploma.
Ni que por dentro no somos rojas.

Por dentro soy agua y pataleo para no hundirme.
¿De dónde se dice que somos
sin tierra que pisar?
¿Entonces qué nos contiene?

Y el arroz ma', nunca me sale
y mis sueños y mis células mojadas
Pero ma', Kiribati ¿qué será de Kiribati?

Será apenas un lápiz que flota sin punta.

Primero soy yo

observando mis calcetas de la escuela,
tan pequeñas como un juguete
tan reales porque las veo.
Cuatro años no es buena edad.

Hablo con los polvos que se levantan
cuando Ma' barre, pero ella no los ve
y la tele de veinte pulgadas
le arrancó los ojos a Pa'
¿por qué siento que nací para ser vista?

Besé a mi Nenuco y yo dije
que le daba bibi,
pero ellos también mienten.

¿por qué siento que contra todo
solo soy yo y mis calcetas?

En el kínder no hablamos de miedos:
me da miedo la hebilla del cinturón,
mi cuarto.

El amor es una tele de veinte pulgadas,
y los adultos un chiste agrio.

Crean que no entiendo, pero sé de
la muerte,
sé del silencio y del cielo
que no miran.

En el kínder no hablamos de miedos:
que el Nenuco se haga real
y mis calcetas más chiquitas

qué ridículo los cuatro años.

GERMEN DEL CUERPO

ELISA MARGARITA
NAVARRETE QUIROZ

Nací

La puerta de la regadera separa el reflejo de mi desnudo.
Quito la barrera para ver en él mi ombligo.

Sobre mi panza

una
fila
de
ve
llo

que dirige
al pu
bis.

Ahí

veo a mi madre
parirme tres veces.

Una

donde no me abusan

la otra

donde me amo

la tercera

donde lloro

y retiran de mi cuerpo

la placenta.

Triscaidecafobia

Trece significado|
/Buscar/
3. *nombre masculino.*

Nombre del número
que combina el uno y el tres
sucede al número doce
y está antes que el catorce.
Para los mayas las fases de la luna,
Para los judíos la cantidad exacta de espíritus del mal
Trece, la edad de mis amigas cuando empezaron a menstruar
"Martes y viernes" se escribe con tres e,
"Elisa Navarrete" también
Tenía esa cantidad de vocales
cuando tu lengua ensució
mi treceavo
ciclo.

Prohibido decir

~~vagina, clítoris, ano, pene~~
palabras innombrables
residuos de la censura:
píxeles negros sobre mi busto
y una niña que no supo decir dónde la habían tocado

La doctora Susana me dijo que baje de peso

Despierto
lo primero que hago es dirigirme a la báscula
pienso que quizá ahí encuentre una respuesta
neutra
sin alteraciones por el desayuno
o la retención de líquidos
ochenta y cuatro
quiero llorar
Me repito:
No soy un número
No soy un número
No soy un número
N0 s0y 1 num3r0
NOSOYUNNÚMERO
nosoyunnumeronosoy
1 #
Lloro
yo solo quiero arrancarme los ojos
rebanar el estómago
drenar el líquido biliar
escupir lo poco que me queda de hígado
para poder preguntarle si ya bajé.

*Me dijeron que no me autodiagnostique,
pero mis eritrocitos bajos indican que tengo
anemia*

La química de 45 elementos dice que me voy a morir mañana
y cada día que regreso pienso que por qué no hoy
parece que la sangre se ríe por dentro:
yo solo pienso en por qué mi mamá no me abortó.

Perdón mamá si lees esto
usaré de excusa que no sé leer (la química de 45 elementos)
te pido te acuerdes
que sigo jugando al doctor.

Ahora que ya soy niña grande
puedo gritar muchas cosas como:
quítlenme la vesícula
¡ya quiero comer helado!

Una lactosa suya bastará para inflamarla
y el intestino se expande
y el aguacate ya no lo puedes comer
y no es leche vegetal es bebida vegetal
y la inmunoglobulina G aumenta
y los glóbulos rojos se reducen
y la vida también
y pues ya

Google me dijo que consulte a mi médico

MARÍA ISABEL
PADILLA GONZÁLEZ

Cuerpo en tinta

La tinta negra que cae
que mancha
que sale en búsqueda de su filo
para inyectarse en un cuerpo vacío.

Deja que fluya y arrastre cual animal
oculto entre la sequedad de la piel
como el susurro de la mordida letal
como la zarza ardiente que se consume
como un alma que pasea entre vidas.

Brazos, dedos, tallo de flor marchita
Dientes, uñas, reposo de larvas obreras
La boca no es más que una mina privada de luz
La intimidad, una selva despoblada.

Tu cuerpo
tu ser
tú
a la espera de un huésped
cuerpo que dice ser templo sagrado.

No te importe el movimiento pequeñísimo del trazo
ni la nula conciencia del filo en tu blandeza
ni la tinta negra que cae.

Partida

La luz del ayer me abandonó lentamente. Pude ver un mundo que no existía.
Sin nubes. Solo.
Sabía que no volvería a sentir el viento ni mis manos rasposas. Mi piel se
desprendió y dejó a la vista mis huesos, mis carencias.
No quedó más. Ni el agua en mi boca ni mi habla.
Cuando partí varios ojos me miraron a través de la puerta.
Desprendieron sus lágrimas y las enterraron junto a mí.

Los cuerpos están llenos de tierra, mamá

y no sé por dónde empezar a buscarte
o saber en cuál de todas estas filas estás

Nos trajeron aquí para abandonarnos
nos dejaron a nuestra suerte, en la tierra del “tal vez aquí esté”
Ya no importa, mamá
buscamos entre la tierra amontonada

Algunos caminan en grupos tratando de no pisar a los suyos
¿cómo pueden saberlo?
Los demás destapan los nombres de los cuales alguna vez nos preguntaron si
habíamos visto

No sabemos qué hacer, mamá
Caminamos a cuerdas y la espalda duele porque cargamos con un corazón que
quiere entregarse a los que hemos dejado atrás
Las rodillas y manos sangran
al caer por primera
segunda
y tercera vez

Nos dejaron aquí, mamá
¿Terminaremos siendo tierra?

JULIA EDITH
HIGAREDA MORA

Quiero jugar a las trais con los pájaros

Quiero jugar a las trais con los pájaros
cantar coordenadas
saltar de nube en nube la cuerda.
Quiero trepar la lluvia
y que los árboles derritan mis alas.
Quiero despegarle la oreja al cielo
escuchar el plic ploc plu
quiero ser un pájaro ave-dul
pájaro de infancia
pájaro sabatino
pájaro savia y cortez
a
pájaro par
pájaro aro
pájaro ajo
pájaro rapo
jaro
 rajo
paja japa
Quiero tararear traer traencias
sinsentidos
picos chatos
ancha luz matutina
quiero disolverme en un recuerdo no recordado
arrumbado al lado del Hígado
 Moreteado
el pasado entretejido en una pluma.
Quiero reventar gritos
pop

pop

pop

ser parvada juguetera.

Me hubiera gustado ser hombre porque así pude haberme enamorado de mis amigas con tranquilidad No esconderme en la primaria diciendo que si yo fuese un niño tal niña sería mi novia Si hubiera sido hombre habría tenido un lugar entre la bola de niños que se reunían a la hora del recreo viendo cuál niña era la más bonita y a la hora de clase poder jalarle el cabello por un poco de atención Si hubiese nacido hombre ningún hoyo se hubiera formado en mi estómago cada vez que preguntaban cuál niño me gustaba del salón Si fuera hombre no me daría miedo demostrar mi cariño en público o tomar de la mano inocentemente a una amiga sin miedo a que ella se sienta incómoda y que alguien más nos vea con horror en los ojos y falte el comentario de burla de si nuestra relación es de amistad en verdad o solo estamos escondiendo algo Me hubiera gustado ser hombre porque así no le habría rezado a Dios tantas veces porque me curara para que me hiciera más normal buena hija de Dios Porque si mi sexo fuese distinto no estaría endemoniada y seguiría la palabra del señor Si hubiera nacido hombre mis padres me preferirían y no entrarían en la encrucijada de elegir entre una hija homosexual o una hija drogadicta Me hubiera gustado ser hombre porque no tienen que medir sus acciones planear qué van a decir Porque no son diminutos porque los dejan abarcar todo el espacio porque pueden vivir tranquilos porque nadie los cuestiona porque se sienten con el derecho de seguir a una chica desde su casa hasta el lugar donde hace su servicio social y pedirle su número solo porque se les hizo bonita Me hubiera gustado ser hombre porque así el nombre de José Atilano me quedaría justo a la medida Porque podría pasarle a mis hijos el apellido que tanto ha lastimado a mi abuela Porque así reforzaría la conducta machista de mi padre y juntos completaríamos su masculinidad social Me hubiera gustado ser hombre porque tal vez antes de irse mi padre hubiera notado el vientre en crecimiento de mi madre y su ausencia de veintiún años se reduciría a nada Porque hubiese estado ahí en el hospital cuando nací o en cualquier otro evento Si hubiese sido hombre desde el principio los festivales del día del padre no hubieran dolido tanto y a los actos académicos se les quitaría lo incómodo Quizás si fuese hombre mi padre me vería con orgullo y la idea de decepcionarlo no me cruzaría por la cabeza Seguramente los te amo no se sentirían vacíos y ya no tendría que fingir frente a mi abuela que ha sido el mejor padre del mundo

Me dices que si una de las dos fuera hombre todo sería más sencillo

una, dos, cinco, diez
veces más sencillo
no sé si yo tengo que ser el hombre
o tú
o ambas porque no podemos ponernos de acuerdo Me dices que las cosas
serían más tranquilas que
podríamos vivir una vida larga
plena
feliz
si alguna de nosotras fuéramos un hombre saldríamos a pasear tomadas de la
mano si alguna de las dos fuera un hombre
podríamos conocer a la familia de la otra y crear la nuestra
grande
dichosa
tradicional
Me dices que si alguna de las dos fuera un hombre tendríamos una gran boda
en la catedral
Si fuera un hombre podría pedir tu mano hablar con tu padre frente a frente
llevar serenata a tu balcón
cuidarte
proveer el pan
Me dices que si fueras hombre
me comerías a besos en el parque
serías la cabeza del hogar
Si una de las dos fuera un hombre
nuestra relación sobreviviría
Si una de las dos fuera hombre
estaría bien ser amigos
luego pareja
prometidos
esposos
padres
abuelos
Si una de las dos fuera hombre
morirías en mi lecho
y te seguiría inmediatamente
A veces pienso que dices realmente

que te gustaría que yo fuera un hombre masculino
torpe
desinhibido
frágil
pero dices que los hombres te dan asco repulsión
vómito
que intentaste que te gustaran
por cinco, diez, quince, veinte
años
y nada
dices que no soportas su aliento
la manera en la que te han besado
su mirada
su tacto
preferirías que un tren te atropellara antes que un hombre te explicara las cosas
básicas que conoces
que ya sabes
que no quieres saber
No entiendo tu necesidad porque alguna de las dos sea un hombre
Al menos sabemos qué es ser un hombre
o mujer
o persona
si tú me lo pidieras me convertiría en uno
uno que no te moleste
que no te provoque arcadas
que su piel sea suave
que le agrade a tu madre
uno que te abra cada puerta
ponga su abrigo sobre un charco para que pases uno diferente a los demás
pero si me preguntas en realidad
no quiero que ninguna de las dos sea un hombre me gusta quienes somos
lo que somos
lo que hacemos
Si me preguntas me gustaría que dejaras de pensar en eso porque si yo
o tú
fuéramos un hombre

no sería lo mismo

CLAUDIA NALLELY
GODOY CHAVARRÍA

:

designa una forma literaria que consiste en un relato figurado del cual, por analogía o semejanza, se deriva una enseñanza relativa a un tema que no es el explícito.

Por eso
la peregrinación no le gusta
por la forma en la que corta
la luz amarillanaranjaroja
el único momento en el que se soporta
frente al espejo.

No, no le gusta
que interrumpen el momento donde su silueta
curva
se desprende de su forma
cuando no hay luz.

La mira
tirada

LEVANTA TU LOSA Y VE AHÍ
dice su cuerpo.

Siente
que ya no tiene nada que aprenderle.

:
La distancia entre el vértice y el foco, medida a lo largo del eje de simetría, es la “distancia focal”.

Ya iban varias semanas desde que decidió no regresar su ropa al cuarto de ambos.

Y aunque durmieran juntos
así entre las sombras,
ambos eran líneas separadas de una misma figura.
Bocetos, rayas,
y ella la curva.
Tal vez fue ahí
cuando se le empezó a separar el cuerpo,
su ropa
ella
en diferentes cuartos.

En ese momento
pensaba que se alejaba
de otra persona.

:
es una curva en la que cada uno de sus puntos se encuentra a la misma distancia de un punto fijo (denominado foco) y a la misma distancia de una línea fija (directriz).

amarillanaranjaroja
su cuerpo en el espejo
encorvado
atrapándola a ella en el centro.

Ella
así de lejos.

su espalda

Un cuerpo construido
a través
de distancias.

:
*Es una curva abierta, consiste en dos arcos
de curva (ramas) sin puntos comunes que se
prolongan ilimitadamente.*

Estaba hecha de dos cosas que no eran ella:
la losa
y el cuerpo que tiraba
siempre en dirección opuesta.

Verse al espejo era salir corriendo en dos direcciones
y quedarse al centro
esperando
no
existiendo.

Discusión de todos los días.

:
*pueden abrir hacia arriba, abajo, izquierda,
derecha, o en alguna otra dirección
arbitraria.*

Justo ese momento del día
cuando tapa las ventanas, cubre con un trapo la losa
y se para:
el espejo y la losa dos puntos
ella al centro.
Por una vez es vértice,
punto de coincidencia entre dos cosas que no son ella.

Por una vez, lugar de encuentro.

Entonces estira sus brazos hacia arriba, una Y.
A la derecha el espejo para vigilar su postura
a la izquierda el trapo y detrás la losa.
Aguanta 10, 20, 30 segundos
ardiéndole la joroba,
miradas partiendo las ventanas,
rodillas temblando.
Ese era el momento más caliente de su vida,
donde después de tanto sentía todo.
10, 20, 30 segundo diciéndole a la losa NO,
con la cara hacia el techo.

Y entonces cae en cuenta:
¿Qué haría si aquella curva se fuera? ¿si los estiramientos funcionaran?
baja las manos, encorva el cuerpo.
No tendría tiempo para inventar un nuevo problema
¿para qué?
Después de todo, no es una mujer de riesgos.
Se encima la losa unos 10, 20, 30 segundos,

solo lo necesario.

:

*Por ejemplo, la trayectoria ideal del
movimiento de los cuerpos bajo la influencia
de la gravedad (caída).*

Todo este círculo vicioso
para entender, las veces que sean necesarias
que la curva de su espalda
es el movimiento del cuerpo
trazando su caída
bajo su loza
trazando el final.

extraviar también es peyorativo

en este sueño
mi piel le pertenece al cuerpo ajeno
se redimensiona en una vida
y se reduce al dolor
en mis pantorrillas encarnados clavos que se tejen con mis venas
supuran un deseo
la sangre pide libertad mientras mis piernas
abiertas ante el mundo
reciben la dicha y gracia del hombre incontables veces
un padre nuestro no me salva
no me permite el descanso eterno
rememoro mi vida en diez
nueve
ocho segundos
mi último suspiro:
unisonancia del placer

ITZEL ALEJANDRA
AMBRIZ SALDÍVAR

Vampiro

La tinta roja crea océanos de cerezas.

Deja que mi labial plante su marca en tus senos
como las mejillas coloreadas con las pecas sabor fresa
como el vino que dejó su mancha en las sábanas
como la catarina que posa sus patas en las ramas
de tus dedos, brazos, senos, mejillas,
ojos inyectados de telarañas que cubren
el tejido de la entrada,
fuego olor a costillas rotas.

Tu cuerpo rebosa de rojo.
Como todas las frutas crujientes que disfrutas bajo el manto de la juventud,
la cortada en tu vientre florece,
se desparrama tu tinta en el pavimento.

Cuerpo

Que los párpados teñidos con el atardecer
Que los cachetes llenos de polvos de estrellas muertas
Que las pestañas sobre mis pestañas
Que el esmalte azul carcomido de mi uña
Que la etiqueta en la parte baja de mi pantalón que no puedo arrancar
Que las varillas dejando su marca bajo mi blusa

Que tengo la cinta desamarrada
Que me aprieta
Que la franja del calcetín
Que el short se me sube
Que mis muslos se rozan
Que el sudor me escurre
Que estoy cansada
Que alguien me quite la piel
Por favor

DOMINIQUE DÁNAE
IBARRA RODRÍGUEZ

Selva

Mi vida no es el pensamiento con el que nací
ni la arcilla con la que me moldeé
Soy la selva húmeda que se ahoga entre las lágrimas
que llueven
Soy la planta renacida de entre la tierra
el girasol que se nutre con el sol
lo jugoso del durazno
Mi vida parte de la semilla

Azul

Soledad es como la compañía
la sombra que no se me despega
el reflejo no idéntico
Soledad es la espuma tocando mis pies
el ruido que golpea a las olas
y la mañana tocando el azul

GERMEN DEL ESPEJO

MARISOL
ROBLEDO HERNÁNDEZ

Yo soy...

Yo soy un globo de emociones
Yo soy el destino poderoso
Yo soy la escritura oscura
Yo soy ilimitada
Yo soy el universo que habitamos
Yo soy la luz que se va apagando
Yo soy la tormenta en el desierto
Yo soy la ansiedad de ella
Yo soy la oración que realiza cada noche
Yo soy eso que evades
Yo soy ese reflejo que ves en sus ojos
Yo soy una carcajada triste
Yo soy esa muerte renacida
Yo soy una hoja de aquel cuaderno olvidado
Yo soy una mentira frágil
Yo soy la cura temporal
Yo soy un sentimiento frío
Yo soy la soledad cansada
Yo soy la meta que nadie puede
Yo soy el aire que mata
Yo soy la felicidad fingida
Yo soy ese caso ordenado
Yo soy una elección dudosa
Yo soy la suerte maldita
Yo soy el viento rebelde

Yo soy una intención que lastima
Yo soy la lluvia que enferma
Yo soy el camino del deseo
Yo soy una mirada pasajera
Yo soy esas lágrimas simples
Yo soy la despedida amenazante
Yo soy el mundo ausente
Yo soy la vida que culpa

Nunca más

Ayer no fue mi mejor día,
me dijo que a veces no es nada grave,
pero su respiración lo delató.
Al despertar,
pensé en el enigma
que tuvimos en cada papel de nuestra vida.

Algunos ven que esto no funciona,
nos llevó el viento a lugares separados
y esa lejanía no está bien.

Pasó el tiempo,
yo vi cómo tembló el mundo,
cómo se desaparecían las nubes
así como el amor disminuía.

Eres un verbo completo,
pero no te puedo amar
aunque los astros me murmuren
después de todo el daño que hiciste.

Tu mirada, ese poder de la manipulación,
azulada,

la octava maravilla,
elemento del mal en ese ser.

Sentí que caminaba por el agua al estar ahí,
pero en la mañana me ahogué
hasta en un miserable bache.
Unimos la piel por solo un instante,
por un momento,

y en ese tiempo,
me sentí como en estado vegetal.

Al dejarme,
los espejos se rompieron,
lo blanco se volvió oscuro,
ya había llegado el final.

El pensamiento de ese día
no ilumina los pedazos del pasado,
porque solo es eso,
pasado,
y ya no estarás más en esta vida.

Mi vida no es

Mi vida no es la luz que se va apagando que viste por última vez
lo hice por lo que tú provocaste.
Soy ese daño
silencioso que nos engendraste a los dos.

Mi vida no es el infierno devastador
ni el tiempo ganado.
Soy la negación ilimitada
de tu maldita suerte.

Mi vida no es un grito sin respuesta
Soy esa palabra prohibida
secreta
que ninguno quiere pronunciar.

ALONDRA LISETH
RIVERA TORRES

Semillas en el tiempo

Soy un rumor en el viento,
pero me gustaría ser más que el eco de una palabra no dicha
de un grito que sofoca hasta la locura
y una semilla perdida en el tiempo.

No soy el girasol que danza a la luz de la alegría
ni el fresno que desafía a la tormenta,
más me convendría ser el cardo que desafía la adversidad
o la hoja que al descomponerse sustenta la vida
pero solo soy un olvido en el tiempo.

Y no vivo,
cohabito y existo en las inmediaciones del reino fungi,
entre espino y maleza,
entre el gorjeo de la niebla y la sombra perpetua del pino
donde comienzo a sentir
a mis entrañas volverse raíz y mi piel briofita hundirse en el suelo.

Veleros escarlata

La tinta roja crea ríos, lagos y mares escarlata
donde las sirenas corean con voces escabrosas
y navegan veleros con entes hambrientos

que se nutren de plasma y averno.

Deja que tus órganos se vuelvan rosas
y fermenten las corrientes del miedo
como lombriz que prospera en lo marchito,
como el lobo de mar consume la piel manzana,
como la brisa sangrienta arranca tus mejillas.

Brazos de calamar desenrollan tus miembros
y las pinzas del cangrejo seccionan tu cuerpo
para que las gaviotas vengan y consuman tus sueños,
para que comience el festín con tu último resuello.

Tu cuerpo, devorado por pirañas sin remordimiento,
es retazo fútil que arrastra la marea roja.
Listo está ya el kraken, vestido de nauta,
para salir de pesca en su nuevo velero.

Palabras de cristal

Las palabras cantan a través de la ventana
y sus voces cristalinas se vuelven corrientes,
huracanes y tornados de vidrio cercenado,
fieles guardianes de mi nombre trastornado.

Las palabras cantan sobre el trémulo escaparate
donde el perro diáfano fantasea, sueña,
idea probar la carne que cubre al amo,
urde encontrar lo prohibido y volverse su propietario.

Vuelvo mis oídos barrotes, mientras las palabras cantan,
no vaya a ser que me hipnotice el alfeizar
y un día, sin más, salte por la mirilla
y me convierta en horizonte partido.

JOANA CECILIA
LOMELÍ AYALA

Cayendo en el abismo

La nube se encuentra ante mi juicio,
sentimientos fluyen por doquier,
los demonios dominan en este momento,
alejándome de la verdad.

Ceguera ante mis ojos sanos está,
principio y fin se mezclan entre sí,
endulzándome las palabras.

Como la lluvia, cayendo está,
las gotas suenan al compás;
¡Ploc! ¡Ploc! ¡Ploc!,
yéndose lejos de la realidad.

El tiempo desaparece ante mí,
hay noches, hay días,
más esencias perdidas.

Colgado de un hilo, perdiendo el camino,
el tic tac del reloj suena sin parar,
no sé cuánto más pueda durar.

Como de su nombre, bebo de él,
me baño de él, me cambio de él,
vivo de él, resuena constantemente,
mas ellos no lo entienden.

Amor llevado a la obsesión,
Obsesión llevada a la locura,
la locura convertida en el vivir.

Demonios custodian la entrada,
preso de pesadillas soy,
veo figuras entre estas cuatro paredes,
rama que se quiebra: ¡crac! ¡Crac!,
rasgadura: ¡ris ras!; ¡tris! Y heridas hay en mí.

Dividido se encuentra mi ser,
corro sin parar, no hay tiempo de mirar atrás,
giro alrededor de esta oscuridad,

niebla sale por doquier.

Y el silencio se hizo presente,
sucumbiendo ante sus encantos,
he quedado atrapado, en este laberinto sin fin.

Esencia de lo que no se dijo

El espejismo destinado a la catástrofe del recuerdo, de lo que alguna vez llegué a ser. Liberando la esencia de lo que en mi corazón ya hacía. El sueño perdido en mi subconsciente, anhelante al desertar de la memoria. Colores creándose en las paredes de mi alma. Qué más quisiera que emprender el vuelo del recuerdo latente de tus ojos.

El frío se va colando lentamente, entre las fisuras del pasado. Y la coyuntura se congela por breves instantes, como un suspiro. Al mirar las páginas gastadas, es como un balde de agua fría cayendo sin previa circular. ¿En qué momento he recorrido los rincones de tu piel? Suave pétalo, marcando el camino transcurrido de la niña fatigosa del futuro. ¿En qué momento la carrera se volvió agobiante? ¿En qué momento aquella niña deseó revertir el hechizo del tiempo? ¿En qué momento la mujer se volvió amiga cercana de aquella extraña vestida de negro?

El espejo, viejo enemigo, muestra el porvenir de mis más oscuros secretos. Mientras la melodía suena al compás de la situación, miro la libertad acariciando mi tez. Abrazo a la luna incandescente, la cual me acompaña cada velada en espera del escritor anuncie su final. Mientras la vida se encuentra esperanzada al éxtasis de la brevedad, las flores llegaron a florecer y revelar un brillo en su interior, entregando su néctar a la juventud.

El temor a lo desconocido, pero la agonía por experimentarlo, en aquel atardecer con las heridas cicatrizadas. La alegría se debilita. Mientras, el río rojo de mi esencia se mezcla con turquesa y le doy la bienvenida al mañana.

El futuro se abre paso entre el pasado y el presente desea suplantarlo, sin éxito alguno, solo lo deja deseoso del saber. Dos muertes ya han sido entregadas a mi ser, una en son de la poesía y otra al estancamiento de la pasión, y me encuentro en la espera de una tercera, que será la definitiva. Sin embargo, ya no hay temor a su llegada. Aún no sé qué aspecto tendrá, no obstante, sé que me reconfortará. La luz en mi interior, dejando escapar destellos de olas estabilizadoras que siguen la sinfonía, toma nuevos rumbos. Rumbos a los cuales aquella niña, temerosa de su sombra, correría sin algún final. En cambio, la mujer analiza buscando el sendero, aún temerosa, por lo que le deparará.

El deseo por volver a lo que alguna vez fue es cada vez más grande, así que me tomó un instante volver a ver aquella pequeña atrapada en la burbuja de lo que la infancia ofrece. El amor que en un momento me envolvió en sus brazos, como olas en el mar, se fue desvaneciendo, sin dejar nada más que destrucción a su paso.

El paisaje en ruinas que mis ojos miran a la lejanía de un nuevo renacer...

JENNIFER
LEPE LÓPEZ

Tenía dos

I

El hueco en la pared se hace grande
yo pequeña
me quedo cerca,
pero no lo suficiente
porque podría devorarme.

En el cuarto
cuatro paredes me asfixian
cierran el concreto sobre mi boca
espeso, seco, difícil de tragar.

Desconecto mi frente de la mancha oscura
siento sus brazos en mis hombros
arrastrándome
a través de ojos extraños me pierdo.

Yo ciega
Yo cuerpo
Yo hueca
Yo nada

¿Qué pasa si mamá abre y no me encuentra?

II

El hueco se hace más grande
en la cuarta noche.

III

Me ha consumido.

Tenía nueve

El intruso seguía en la habitación
lo siento todas las noches
acechada me veo bajo las sábanas

Está en mi cuerpo
sus extremidades se enredan en mi cabello
sus pinzas abren y cierran,
el sonido se encierra en mi cabeza

Un aguijón se gesta en mi vientre
ahí, justo donde el miedo vive.

Ella
en la cama desgarrada
el veneno destruyéndole las venas

Ella, mi hermana.
echaba humo por la boca reventada
gritando un rojo ensordecedor.
Fría, con los ojos húmedos
y las mejillas rotas.

Ella, un cuerpo colapsado
que antes intentaba dormir

Yo, otro cuerpo
que desde ese día
ya no puede hacerlo.

Tenía cuatro

No puedo dormir si uno de mis brazos sale de la cama
doy vuelta y lo meto rápido, *por si acaso*.

El sueño pesa,
nunca lo suficiente.
Despertó esa parte de mí

me dice que estoy en peligro.

Cerca a punto de arrastrarme.
los resortes de mi cama
se hunden en mi espalda como cuchillos sin filo
soy un saco de huesos y mentiras
que tiembla.

Intenté arrancarme el miedo,
descubrí que vive atado a mis entrañas.

Atrapada
Cuido mis extremidades,
porque podría adueñarse de ellas.

Permanecer adentro para *sobrevivir*

Me atraviesa la oscuridad líquida,
cubriéndome el cuerpo
que cede ante el cansancio

Desobedece.

Tenía tres

I

Pequeña
jugando *sola* con muñecas

Servilletas de papel cubrían el cuerpo
fragilidad.

La muñeca aún desnuda
Vulnerable, cedía sin poder moverse

Tres de la mañana

Dos niñas jugaban en una habitación
El vestido estaba roto
se podía ver el tejido luctuoso

*Aquí ya casi no queda nada,
de esas amigas.
De juegos inocentes, de muertes anunciadas.*

*La amistad es frágil, como el papel
y las palabras.*

II

Tres y cuarto
La puerta de la casa se abre,
Hay sonrisas que se dibujan en la noche
para ello, una última.
Infantil,
forzada

Cuatro

La cuestión sobre el juego
¿Sabía que había terminado?

*Quería habitarse, volver a sentir
el peso de la piel y las entrañas.
Era demasiado para una niña.*

*Ella, pequeña, no lo sabía.
ella, de haber tenido una madre que la cuidara
no estaría fuera.
rosas y rincones, el albedrío de un cuerpo.*

*Seis y media
Solo una de ellas regresa,
tenía rojo en las mejillas y blanco en las manos.
La abuela la encontró en el patio
jugando sola.*

DANIEL
IBÁÑEZ NUNGARAY

Como algo en el espejo

Aunque estoy ante la vitrina,
apenas logro verme.
A veces desearía ser como un cristal
de esos que dejan ver
todo lo que tienen dentro.

Pero las heridas
que la luz del sol hace
me retratan en fragmentos.

Ecos

Si los vientos colorean
palabras en el desorden
quiero ser el límite
de mi incalculable ambición,
como vibrato de un violín
en el deseo de mi mano.

HIRAM OSIRIS
GONZÁLEZ CARMONA

Escribir

Hay un abismo entre lo que quiero decir
y lo que escribo

lenguaje verbal, sacar a un ahogado en brazos
de entre metáforas que no entiendo y dolores más
menos

Escapar del lenguaje, del agua, el lenguaje
Óyete nada más:
ninguna luz proviene del dolor del agua

Escribo

Nada

Escribo

Mírame copiar tu poema

Una vil sutura hermética
que bloquea cualquier flujo
cualquier retazo
de lo que alguna vez fue imaginación
A martillazos contra la pared
colgado debajo del diploma de la licenciatura
yace entre figuras alevosas

un poema que no es mío
Que es de todos y del canon
un poema que busca becas
para comprar acciones
del mercado
Mas no tiene nada social
no tiene ideas ni experiencias
ni sale en una foto del insta
está plagiado
y nadie sabe de donde
Se supo ocultar
entre los esfínteres de la ciudad
entre los árboles y plantas
de plástico
Mírame copiar tu poema
hacer lo impropio
otro músculo
y dejar un rastro de comestibles
por toda la casa
Lo puse a prueba
nadie reconoció
las estatuillas robadas
ni los ejemplos malpensados
Copié tu poema sin entenderle
pensado que alguien más
me lo explicaría
que podría morder la tinta
y sacar todo lo que yo
no pude
resultando en la copia
de otro poema

PALOMA DE LA FUENTE LUNA

Desayuno

Cuando la leche hierve en la estufa con peligro de desborde
poner los ojos encima se vuelve obligación
Sus burbujas convierten la avena en la masa suave y blanda
de la que se componen los abrazos y caricias de reencuentro
Si las burbujas colapsan al mínimo soplo
¿qué hace al amor menos efímero?
Si el blanco del caparazón de los huevos se vuelve añicos arruinando el omelet
¿cómo sobrevivirá el romance?
Cuando la cáscara corta desde dentro las palabras de afecto
y se vuelve café amargo de malentendidos
La suavidad de los huevos a la crema puede salvarnos
sin olvidar apagar el resentimiento
y poner a remojar la olla.

Porque es otoño

Porque es otoño y hace frío
es costumbre querer meter las manos bajo el suéter de la escuela
aunque las manos sean hielo y juguemos a deshacernos
Porque es otoño y somos jóvenes
salimos a muchos lados y nos reímos a carcajadas
Porque es otoño y somos amigas

nos quedamos a dormir en la casa de la otra
Porque es otoño y queremos experimentar
las manos encuentran refugio en la blusa de la otra
Porque es otoño y yo te amo
te abrazo la piel desnuda y murmuro palabras de amantes
Porque es otoño y tenemos catorce
me das la espalda y respondes “yo quiero casarme y tener una familia”
Porque es otoño y te sigo amando
lloro en silencio y a la semana siguiente vuelvo a estar enfrente de tu cama y de
ti
Porque es otoño y yo sigo ahí
te das el derecho de guardarme en un cajón, bien escondida de tu madre
Porque es otoño te das el lujo de guardarte todos los orgasmos
Miro a la noche desde tu cama, imaginándome que soy un fantasma en la casa
abandonada de la esquina
Porque pasan los años y yo sigo ahí
Afuera es primavera
pero por dentro tengo frío
y aún es otoño.

GERMEN DE LA AUSENCIA

LUIS ERNESTO
RODRÍGUEZ SÁNCHEZ

Qué frío me haces cuando me llueves

Ya tengo los nudillos engarrotados
con esta ausencia
Que me sobra
Que me hace falta
al querer escribir tu nombre
junto al mío.
Pero ya estoy acostumbrada
Porque soy hija de la
heredera de las palmas frías
Que me acarician los omóplatos
rotos
por las alas que me arrancaste
¿A dónde volarás con esas plumas
con las que escribía tu nombre
junto al mío?
Conociéndote,
Buscarás tierra fértil
porque siempre me reclamaste no habértela dado,
quisiste cosechar flores
pero no se pueden dar las orquídeas
cuando golpeas la tierra con tu granizo.
Qué frío me haces cuando me llueves.
Qué frío me haces.
Y no necesitabas mis alas para alejarte
Nube negra
Pero por capricho
me las arrancaste

Eco prolongado

La sonrisa de la luna sustituye anhelos que se marchitaron en mi pecho. ¿Cuántas horas preciso para ceder a la ambigüedad del tiempo creciente de su ausencia? Solamente dormido. Desvisto los minutos al soltar los recuerdos sobre la almohada, y permito que los delfines del subconsciente naden más lejos de lo permitido. Divido las moléculas de tu memoria para escribirle al pasado definiciones del presente. Sin embargo, tu ausencia es la tinta agotada. Tiemblo cada que tu nombre hace eco en la galaxia. Eres una pieza faltante, un ojo perdido del cual no dejo de sentir su mirada. Arrastro mis pies en la orilla de la plata, y deseo que el siguiente paso sea el límite de todo y decidirme por fin a regresar a la piel que me cubría casi por completo. Sueño con eso a diario. Y se me llenan los ojos de lagunas corrosivas cuando la luz de tu culpa dilata mis córneas. Y la luna me lo recuerda cada noche, con esa sonrisa que me hace temblar como tu nombre en las estrellas. Ya casi se rompe el muelle del pensamiento. Tal vez es necesario que se rompa, así como se rompen las paredes de la dependencia. Porque basta con que pronuncies mi nombre, para romper mis grilletes o condenarme al campo de orquídeas. Mientras, no me queda más que permitir a la noche disolver mi piel en recuerdos tormentosos, y guardarte un pedazo por si decides volver. En este hueco, donde también guardo mis alas. Solamente, querida, quiero que sepas: el día que regreses las flores dejarán de ser todas azules.

Estoy al borde del abismo

Después de tantos desiertos
Montañas, manglares y espejismos.
¿Soy la misma persona que dio el primer paso?
No estoy seguro si me queda la suficiente fuerza
O valentía
Para arrojarme.
Allá, donde muchos aterrizan suavemente,
No sé qué me espera.
Miro hacia atrás, de reojo solamente
Parece que recorrí todo eso en tres pasos,
Cuando en realidad me quemé los pies andando.
Miro mis manos, y están igual de desgastadas.
Me pregunto cómo se ve mi mente,
mi espíritu.
Estoy al borde del abismo,
que es una garganta de la cual siempre escuché su voz.
Una meta que no estaba seguro de querer alcanzar, pero
no hay otra alternativa más que avanzar hacia ella.
¡Tienes que saltar, tienes que saltar!
Me aliento a mí mismo.
Por mi cara corre algún líquido,
desde la piel, los ojos o las venas
—ya no me molesto en adivinar—
Mi pie se desliza un poco sobre la orilla,
Dejando caer algunas piedritas hacia el vacío
¿Qué hay ahí abajo? ¿Qué me espera?
Nadie me dijo
Que tendría que saltar
solo

Me pasa que sucedes en mi mente

Como un huracán de melancolía,
igual a flores que crecen en glaciares
y manantiales donde antes no había

Me sucede que pasas por mi mente
devorando los otros pensamientos
en tu carroza de sueños y cristales
con tus caballos de grises lamentos

Me pasa que sucedes
pero solo en mi pensamiento
mas no ocurre que acontezcas
junto a mí en este momento

intenté escribir un poema

fui al huerto donde suelo cosechar palabras
ahí, entre el manzano de miedos y el naranjo de fortunas
me gusta sembrar letras
de esas que con sus líneas cortan
aunque el filo esté solo hacia mi dirección;
pero no había.
El suelo estaba tan seco
que al acariciarlo, mis manos
se hicieron delirio
y saltaron hacia el abandono.

Me derrumbé.

El naranjo me preguntó “¿Cuándo?”
Yo le respondí “nunca”
El manzano me preguntó “¿Ahora?”
Yo le respondí “siempre”.

MARÍA CITLALLI
RUBIO BRAMBILA

Celina

Ya no hay luces ni latidos
solo un vacío que no has de llenar.

Resurge de las cenizas
llévate el polvo que absorbe mi vida.

Agonizo entre las horas de la medianoche
presa de un día que no tiene fin.

Bajo el cielo negro perecen las flores
sin el brillo de tus ojos.

Maldita cuerda por arrebatarme la justicia
de unas manos cobardes que no merecían vivir.

Parpadeo y no creo que no estés
desearía verte sonreír una vez más.

Veo caer las hojas del árbol que plantaste
en cada uno de nuestros corazones.

Tal vez te convertiste en polvo, tal vez te fuiste al cielo,
tal vez te transformaste en energía, pero donde quiera que estés
nunca me abandones.

Usaré esta máscara hasta hacer las paces con lo que fue,
con lo que pudo ser, y con lo que será.

Déjame caer al precipicio, levántame
cuando llegue la hora de respirar.

JOE STANISLAO
MONTES COLUNGA

Nombres

Necesito desintoxicarme.
¿Acaso hay remedio para ello?
Limpiarme de ti,
no saberte mía.
Mientras lo escribo
creo que lo acepto,
me desprendo de nosotros e
irremediabilmente
cambiamos de nombre.

Entonces,
las palabras se vuelven un conjuro,
paseas por mis sentidos con formas
y texturas
que me condenan
a tu aroma.
Nos volvemos un murmullo,
un sentir que peca con el silencio.
Éramos nosotros,
un mismo nombre,
ecos condenados a ser más que
fantasmas.
Y nos volvemos nuestro pasado,
entre jueves
y lunes
creamos trampas contra el destino.

Un sabor y un olor.
Me intentas poseer,
me niego.
Un soplo que
juega con las caricias.
Perpetuamente voy cayendo.
Nos fugamos al vértice de tu
ojo
en donde me es mejor
echar un paso hacia atrás.

Los de insomnio

El caos nocturno de la ciudad:
ambulancias, motores y peripecias.
Cantos incrédulos.
Estrella lunares.
Se mueve en un resquicio
piedra suelta, vacío carnoso.
Cama inmaculada
bañada de
torpes siluetas
hipócritas
sucias
gozosas de todo aquello
que se ha de callar.

¿Por qué estás ahí parada, Teresa?
¿Qué pretendes con esa postura?
¿Es que acaso cambiaste de fragancia?
Dime la razón por la que me miras de esa manera.
¿Qué escondes debajo de esa piel?
¿A qué medios llegaremos con todo esto?

¿No te das cuenta de que no puedo dar el salto?
Jamás hubo otro lugar.
Éramos tú y yo un domingo por la madrugada.
Era la cama,
endeble fuga de nuestros cuerpos.
Y no me pidas que te olvide, Teresa.

Estamos hundidos en el visceral mundo de la pasión.
Navegando a crestas por las venas de tus piernas.
Son tus dientes, Teresa.
Y tu boca y mi boca
que nacen y mueren
pero no se cruzan.
Son las tazas de café.
Agridulce sentimiento del verbo
no estar.
Y es tu mano quien perpetuamente
busca a la mía.
Y es mi mano
la que se deja encontrar.
Y es la anatomía de nuestras miradas.
Punto de fuga donde se encuentran
los deseos.
Y somos nosotros, los que no existen.
Los secretos propiamente susurrados
en algún rincón de esta casa que
está a nada de derrumbarse.
Los del sábado y el ayer.
Somos nosotros, Teresa.
Nosotros, los del insomnio.

Renuncio a ti...

... Pero no como se renuncia al
trabajo largamente cansado.
Renuncio a ti,
pero no como se renuncia a las
labores del día.
No como se renuncia a la fe
o al apego de mamá.
Renuncio a ti,
como se renuncia al día
que no llega

Entre las calles y los dialectos,
las paredes tatuadas de urbanidad
me conceden una palabra,
la cual, irremediabilmente
me conducirá a tu
refutable moral.
¿Qué más nos queda?
Si no es a partir de nuestras letras
que nos encontraremos.
Renuncia a mí.
Renuncia al escéptico
esquema del amor y salta
hacia nosotros
como si nunca hubiésemos
renunciado.

Los niños salen a pasear,
la colonia se comporta ciega
y arrogante.
¿Es ahí donde encajamos?
Envueltos entre sábanas de sal
me has dicho: “Léeme un poema”
e ineptamente nos ahogamos

en el incrédulo juego de
renunciar,
en el que caigo y te
necesito.
Las aves cantan su balada,
qué desdicha la mía cuando
me aventuro a renunciar a ti,
de amor de ti,
de amor de nosotros.

Susurramos a nuestras pieles que
esto no debe continuar.
Lloran, callan,
qué desdicha la tuya y
cómo me arde tu soledad.
Renunciamos,
no como se renuncia al
amor de su vida,
sino como se renuncia
a la idea de lo que
no fue.
Dolorosamente nos despedimos
y renunciamos
a nuestro secreto
eternamente callado
que alguna vez
albergó tu
vientre.

ABRIL
CÁRDENAS CONTRERAS

Deambulante

Lentamente ve cómo se apaga la luz
pensando en el ayer
El par de ventanas se cristalizan
a la par de una boca implorando

calor

Recorre el mundo sola
acompañada de motores hechos nubes
Sin un timón en mano
los vientos la revuelven
le piden volver
(suspira)

con agonía mientras sigue un camino de piedras filosas

Filosas como espejos rotos
que cortan ligaduras de un cuerpo cansado
Su tinta roja
se diluye en el reflejo de un rostro
atrapado

en el agua
testigo de cómo los infelices
abren la puerta
y dan paso a pieles pálidas
en busca de pena

(Sin nombre)

Veo todo a través de un pensadero
Lleno de lagos cristalinos y memorias en fuga
Diviso las ventanas en busca de una vista
surreal
Las gotas tornasol que caen
en cristales rotos
Muestran sus almas recién escaneadas
Abren su cuerpo
con gemas transparentes
Y laberintos convertidos en espejo
Que revela el reflejo de una aguja
mal cosiendo
una muñeca en ruinas

SALMA BERENICE
BRAUN

Moon

El destello naranja en el horizonte daba inicio a un nuevo día,
nueva vida,

nuevo año,
nuevas noticias...

En medio de risas y cantos surgió tu nombre,
blanco, brillante...

lejano.

Un gato juega a ser luna,
brinca entre cinco estrellas,
que cantan la misma melodía.

Te lo prometo, mi sueño eres tú y no cambiará...

El brillo naranja en el horizonte aparece de nuevo y el gato ya no es gato...

Atraído por un río, guiado por las estrellas,
llega a la cima transformado.

Una hermosa luna,
primera luna de abril.

Melodía de tormenta

Luna, símbolo de belleza,
tan cercana que la escucho respirar
cual melodía en medio de una tormenta,

mas no es posible tocarla, solo leerla a la distancia.

Su sombra gris guía el camino de tortura
que se conecta al pasillo del placer para dar alivio
al suspiro cuando suelta la mano de su corazón.

Tejido en ella la red del agua, ojos agonizantes,
cuando pensó que la luz del día daría equilibrio a la sombra de su cuerpo,
solo tocó la poca cordura que ella nos dejó.

MÓNICA NOEMÍ
RAMOS RAMÍREZ

Deadname

¿Y quién eres ahora?

Mano desconocida que se acerca a mi hombro, toca mi columna;
manchas que aparecen con la edad
con un patrón nada familiar;
labios de arena que perturban la santidad de mi playa,
adornados con barba rasposa que deja sus desechos por su paso.
Un retrato hablado de un árbol desconocido.

¿Y cómo te llamas?

Yo solo conozco a una hamburguesa.
No sé qué es una chati,
pero tú siempre has sido varias.
Me es familiar ese tiro, pero no ese agarre.
La última vez que pregunté, un “quiri” era un gato.
Aquí hay muchas flais, todas tomen un número.
Filas de güeros y güeras viajan de la mano con el zurdo.
Y cuidado con el cheto y el arroz,
no bebas su agua o te ahogará con sus alimentos.
Un tata que no es un tatarabuelo ni un tataranieto,
ahora es más bien un caca.

¿Y qué haces aquí?

Me hablas y me sonríes y me tocas.
Tono hostil, pero timbre relajado.
Mapa inexplorado de arrugas y cabellos.
Brazos que se extienden por metros y metros.
Me saludas y me hablas y me llamas.

¿Y cómo me llamo?
Sílabas que bailan torpes persiguiendo su propia cola.
Tan seguros están todos que casi no parece mentira,
pero esa no soy yo, esa no es...
“No importa”,
la carne se come mi protesta,
“ese es tu nombre”.
Veinte años para nacer,
veinte años para recordar.
Veinte años echados a la basura, inservibles.
Inservible.

Martillos sanguíneos que comen mis huesos.
Incendios florales que derrumban mis oídos.
Mosquitos hambrientos que chupan insaciables en mi esencia.
Iglús que congelan la más espesa de las sangres.

Cuando el ácido no es suficiente,
cuando ni siquiera sé qué significa desoxirribonucleico,
cuando la carne apesta y se carcome a sí misma,
cuando la sangre se oxida y se pierde en un mar de manchas,
cuando las casas destruyen todo a su paso,
¿me dirías tu nombre?

¿Me dirías mi nombre verdadero?

Toallas de baño

Doy dos, tres pasos sobre el frío,
hay gotas muriendo de sed en mí,
emigran desesperadas desde mi cuello, por mi espalda
y hasta mis pies.
Me lamen toda en su búsqueda de vida.

Me gusta matarlas una por una,
uso el arma blanca más suave que encuentro,
y asesino sus últimos intentos.
Disfruto viéndolas desaparecer,
a esas intrusas.

Me siento cubierta, protegida,
estoy dentro de mi asilo político de hebras blancas.
No necesito preocuparme por las vidas que acabé,
ni por los huérfanos que creé,
no desperdicio mi tiempo en la lástima.

Doy cuatro, cinco pasos más y ahí está,
me llegó mi karma.
El aire vengando al agua en muestra de hermandad,
despliega la fuerza de diez lobos feroces.
Me desnuda como castigo.

En la ciudad

Y hay tanto que ver.
En el centro de nuestro mundo están los niños,
esos traviesos que mojan y se mojan.
Reímos un rato con ellos
porque sus risas son permanentes.
Y hay tanto que probar.
En la entrada del mundo está el bosque de sabores.
Puedes probar todos los colores,
y después unos pocos más,
te doy de los míos si tú me das de los tuyos.
Y hay tanto que hacer.
Al fondo del mundo hay un pícnic de bolsas en una piedra,
con unas galletas que nos desean suerte en la vida.
Ojalá después de esto todavía despiertes en mi sueño,
y te dejes abrazar por nuestras voces.

Germinario.

Muestra poética de estudiantes de Escritura Creativa
se terminó de editar en septiembre de 2024
en Editorial Página Seis, S.A. de C.V.,
Lorenzo Barcelata 5105, Paraíso Los Pinos,
C.P. 45239, Zapopan, Jalisco.
Tels. 33 3657 3786 y 33 3657 5045,
<www.pagina6.com.mx>, <p6@pagina6.com.mx>.

Se editó 1 ejemplar.

Diagramación y corrección: Felipe Ponce y Elizabeth Alvarado.

Esta antología es un testimonio del talento y la creatividad de las y los jóvenes poetas de la Licenciatura en Escritura Creativa, quienes, con sus obras, nos ofrecen un vistazo a las múltiples realidades y perspectivas de la poesía contemporánea. Es un recordatorio de que la poesía sigue viva y en constante movimiento, reinventándose y adaptándose a los tiempos. Con cada página, los lectores tendrán la oportunidad de sumergirse en un mundo de palabras que evocan, cuestionan y transforman. La poesía de nuestros egresados no sólo captura el espíritu que buscamos plasmar en cada alma que pasa por las aulas, sino que también promete seguir siendo una voz vibrante y relevante en el futuro de la creación literaria.